

EL GRAN DELFÍN (1661 - 1711) HIJO DE REY, PADRE DE REY Y NUNCA REY

Exposición del 14 de octubre de 2025 al 15 de febrero de 2026

Versalles, 15 de julio de 2025
Comunicado de prensa



Del 14 de octubre de 2025 al 15 de febrero de 2026, el Palacio de Versalles presentará la primera gran exposición dedicada a una figura demasiado desconocida de la historia de Francia: Luis, hijo de Luis XIV, nacido en 1661, llamado Monseñor en vida y, tras su muerte en 1711, el Gran Delfín.

“Hijo de rey, padre de rey y nunca rey”, según el memorialista Saint-Simon, este personaje clave del Gran Siglo, destinado a ser rey de Francia, tuvo un destino singular.

Tras una vida bajo la autoridad real de su padre, vio cómo su propio hijo se convertía en rey de España, y murió a los 49 años sin haber reinado nunca. Heredero del trono de Francia, educado con modernidad, más tarde gran esteta y coleccionista: la exposición recorrerá todas las facetas de la vida de este príncipe olvidado, a través de 250 obras, algunas inéditas, procedentes de colecciones públicas y privadas, francesas e internacionales, y representando todas las disciplinas artísticas.

Entre las más espectaculares cabe mencionar los morillos de Algardi, grandes broncees prestados excepcionalmente por la Wallace Collection de Londres, gemas del Tesoro del Delfín del Museo del Prado o de las colecciones del

Louvre, el Jarrón Fonthill del National Museum of Ireland (Dublín), así como una pareja de cómodas de las colecciones reales españolas, prestadas por primera vez al extranjero.

Entre las numerosas instituciones francesas, además del museo del Louvre, la Bibliothèque nationale de France apoya la exposición con numerosos préstamos.

HIJO DE REY



La primera parte de la exposición presentará el contexto familiar del nacimiento del Gran Delfín y su infancia, marcada por su estatus único de heredero al trono.

Monseñor nació el 1 de noviembre de 1661 en Fontainebleau. Fue el primer hijo de Luis XIV y de María Teresa de España, casados en 1660. Esta unión diplomática

aseguraba la paz del reino y el nacimiento rápido de un hijo dio un inicio brillante al reinado personal de Luis XIV, tras el trauma de la Fronda aún presente en las memorias.

El nacimiento del Delfín fue celebrado en todo el reino y este niño, portador del futuro de la dinastía, fue ampliamente representado durante toda su infancia.

Luis XIV quiso preparar a su hijo para el oficio de rey, mejor de lo que él mismo lo fue. Por ello, el soberano se implicó personalmente en la elección de los preceptores de Monseñor y en las materias que se le enseñaban. Incluso redactó Memorias destinadas a la educación del Delfín.

Desde su «paso a la edad viril» a los siete años, recibió una educación moderna para un príncipe de su época. Heráldica, historia de Francia, religión, ciencias (matemáticas, geografía) le fueron impartidas por un equipo de eruditos, notablemente Bossuet, su preceptor. Herramientas pedagógicas innovadoras acompañaron estos aprendizajes: cartas para reconocer blasones o aprender la historia del reino, manuscritos iluminados con verbos latinos, grabados religiosos...

Se presentarán numerosos ejemplos en la exposición, así como deberes escritos de su mano o algunos de sus trabajos artísticos.

La exposición también evocará el entorno de vida del heredero, en particular el suntuoso apartamento acondicionado en 1666 para el Delfín en el palacio de las Tullerías. Este decorado, hoy desaparecido, reunía obras de artistas mayores del siglo XVII como Charles Le Brun, Jean-Baptiste de Champaigne o Charles II Audran. Por primera vez, se reunirán las pinturas aún conservadas y actualmente dispersas por colecciones europeas.

Asimismo, se abordará la formación militar del príncipe. El hijo del Rey de Francia debía poder ejercer como jefe de los ejércitos. El Delfín se entrenó al mando en un fuerte militar construido especialmente para él, con su propio regimiento de infantería. También acompañó a Luis XIV durante varios asedios.

Su principal hecho de armas, ya adulto, fue la toma de la ciudadela de Philippsbourg en 1688, durante la Guerra de la Liga de Augsburgo.

PADRE DE REY



La segunda sección de la exposición tratará sobre la familia del Gran Delfín, su esposa y sus hijos. Según el tratado de alianza firmado entre Francia y Baviera en 1670, Monseñor se casó, en 1680, con María Ana de Baviera, hija del elector de ese poderoso estado católico del Sacro Imperio. De su unión nacieron tres hijos: Luis, duque de Borgoña (1682), Felipe, duque de Anjou (1683) y Carlos, duque de Berry (1686).



Tres años después de su matrimonio, la Delfina se convirtió en la primera dama del reino tras la muerte de la reina María Teresa, esposa de Luis XIV. Tras un inicio feliz, según parece, la princesa murió en 1690, agotada por múltiples abortos espontáneos.



La exposición se centrará en especial en el destino del segundo hijo del Gran Delfín, el duque de Anjou, quien se convirtió en rey de España como Felipe V en 1700, fundando la rama española de los Borbones, todavía reinante. Carlos II, rey de España y hermano de la reina María Teresa, murió sin hijos en 1700. Decidió legar su corona y sus inmensos territorios a su sobrino-

nieto. Así, Monseñor se convirtió en padre de rey.

NUNCA REY

La última parte de la exposición destacará el gusto artístico del Gran Delfín, en particular sus suntuosas colecciones, dignas de un gran esteta.

Como hijo de Luis XIV, disponía de las colecciones reales que su padre le confiaba generosamente. Pero desarrolló además un gusto personal muy refinado, rodeándose de obras muy diversas.

Sus apartamentos estaban decorados con obras maestras: pinturas, grandes bronce florentinos, muebles de marquetería preciosos, porcelanas chinas, gemas y piedras duras.



En ciertos aspectos, las colecciones de Monseñor superaban incluso las de Luis XIV. La exposición reunirá por primera vez algunas de estas piezas excepcionales (hoy conservadas en el Museo del Prado, el Louvre u otras colecciones europeas), evocando también el apartamento del Gran Delfín en Versalles y su mítico gabinete de los Espejos, hoy desaparecido.

Monseñor fue también gran aficionado a la caza, especialmente de lobos. Le encantaba la música y los espectáculos: teatro, ópera, bailes de máscaras y carruseles ecuestres. Eran ocasiones para divertirse con su corte de íntimos que se fue formando poco a poco.



Una de las grandes pasiones del Gran Delfín fue, desde 1695, su residencia privada de Meudon. Hasta su muerte en 1711, embelleció su castillo, sus jardines y

trasladó allí una parte de sus fabulosas colecciones. Se alojaba a menudo con su corte y, en ocasiones, era acompañado por su padre.

La exposición presentará piezas emblemáticas del castillo, las obras maestras que lo decoraban y los sucesivos acondicionamientos realizados por el Gran Delfín en el Château-Vieux y los jardines, hasta la creación del Château-Neuf, construido según la última moda.

Artistas como Charles de La Fosse, Jean Jouvenet, Jean Cotellet, Noël Coypel o Jules Hardouin-Mansart contribuyeron al esplendor de esta residencia real hoy desaparecida.



Columna izquierda:

- Arriba: *Jarrón*, taller de los Miseroni (Praga), 1600–1630, citrino, cuarzo ahumado, oro, esmalte, Museo Nacional del Prado, Madrid © Museo Nacional del Prado, Madrid

- Abajo: *Rapto de una sabina*, Antonio Susini, 1590–1610, bronce, Palacio de Versalles © Château de Versailles, Dist. RMN / © C. Fouin

Columna derecha:

- Arriba: *Vista del castillo de Meudon*, Pierre-Denis Martin, 1723, óleo sobre lienzo, Palacio de Versalles © Château de Versailles, Dist. RMN / © C. Fouin

- Abajo: *Cómoda* (una de un par), atribuida a Renaud Gaudron, 1690–1700, ébano, amaranto, marquetería de maderas policromadas, bronce dorado, Madrid, Patrimonio Nacional, Palacio de la Zarzuela © Palacio Real de Madrid, Patrimonio Nacional

La exposición concluirá con la posteridad del Gran Delfín.

En 1711, a los 49 años, Monseñor contrajo viruela y murió rápidamente, el 14 de abril, en su querido castillo de Meudon.

Luis XIV “temía asfixiarse de tanto dolor”. Y aún no había terminado su pena...

Casi toda la descendencia del Gran Delfín fue aniquilada. En 1712, el duque y la duquesa de Borgoña (hijo y nuera de Monseñor) enfermaron y murieron, seguidos por su hijo mayor Luis, duque de Bretaña.

Solo sobrevivió su hermano pequeño: Luis, duque de Anjou, quien se convirtió en menos de un año en el cuarto Delfín de Francia. En 1715, a los cinco años, subió al trono con el nombre de Luis XV.

El Gran Delfín fue, por tanto, abuelo de Luis XV y tatarabuelo de Luis XVI, Luis XVIII y Carlos X. Su hijo, Felipe V de España, fundó una dinastía reinante que aún perdura más de 300 años después. Así, sin haber reinado jamás, Monseñor ocupa un lugar central en la historia monárquica de Francia y de España.



Educado para reinar, Monseñor se formó dentro del estricto marco de la monarquía absoluta y fue su reflejo perfecto. Todos sus gustos personales —la caza, las colecciones— reflejan el fasto esperado de un heredero al trono, cuyo destino, tan cuidadosamente preparado, fue truncado prematuramente. Hombre de su tiempo y de su rango, gran coleccionista, el Gran Delfín fue una figura central del reinado de Luis XIV, puesta en valor por primera vez en esta exposición.

COMISARIADO DE LA EXPOSICIÓN

Lionel Arsac, conservador del patrimonio en el Palacio de Versalles

ESCENOGRAFÍA

Philippe Pumain

Exposición realizada con el patrocinio de de Free - Groupe Iliad et Hubert y Mireille Goldschmidt

CONTACTOS DE PRENSA

Hélène Dalifard, Violaine Solari, Barnabé Chalmin Doré de Nion, Rosalie Mouzard
+33 (0)1 30 83 75 21
presse@chateauversailles.fr